

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA. — AVISOS Y NOTICIAS

De la procesión del Sagrado Corazón de Jesús



Un aspecto de la procesión celebrada anteayer por la tarde en Palma

LA ACTUALIDAD

El impuesto sobre automóviles

Se han reunido representaciones de Clubs automovilistas en Madrid para tratar del nuevo impuesto sobre automóviles y han adoptado una proposición de una representación local que propuso que el impuesto fuese de 25 pesetas anuales por caballo de fuerza de los motores. Este acuerdo ha sido comunicado al Ministro.

No sabemos la suerte que correrá la proposición, empero no obstante salida de elementos automovilistas no la reputamos la más justa base para una equitativa contribución.

Con ella únicamente se logra formar tarifas más bajas que las señaladas por la disposición ministerial para aquellos coches de escasa fuerza, que así no llegarían a pagar lo señalado en la tarifa mínima, pero las nuevas tarifas señaladas para implantarse el 1.º del próximo Julio no tenían solamente aquella falta de equidad, sino que además de los coches de pequeña cilindrada salen muy mal parados los coches baratos, de marca americana que, contruados en un país donde está muy barata la gasolina, tienen grandes cilindradas y desarrollan de 15 a 20 caballos de fuerza, tanta como los coches de lujo europeos, o de la misma América, de donde llegan también muchos autos de categoría.

De modificarse las tarifas en la forma pedida por los automovilistas reunidos en asamblea, tendríamos que un coche de 3.500 pesetas pagaría al año una contribución de 500 pesetas, lo mismo que se cobraría al propietario de un vehículo de 15.000 pesetas.

Esto no es lógico y no debiera prosperar; ¿cómo es posible que un modesto automovilista con un coche de 3.500 pesetas pueda sostenerlo si la contribución se le lleva ya una séptima parte del valor del coche? Vendrá la desbandada y los garages estarán atiborrados de coches bar-

tos, cuyos propietarios, modestos industriales o comerciantes, no podrán sostenerlos, de tener que empezar cada año con un pellizco de la magnitud de 500 pesetas.

La verdaderamente sana doctrina económica sería hacer paralela la contribución al valor del coche, y esto no sería difícil en la práctica, pues el mismo ministro de Hacienda en su proyecto de contribución industrial y rústica señaló el camino para evitar fraudes al Estado, con los debatidos valores en renta y en venta. Debería pagar cada coche un tanto por ciento de su valor, valor que podría de-

clarar el mismo propietario, pero con la condición de tener que ceder el coche al particular o al propio físico al sospechar que había ocultación, por una cantidad igual a la que aquel lo había tasado, más un quince o veinte por ciento, igual, enteramente igual al procedimiento que señala el Ministro de Hacienda para con los propietarios que oculten valor a sus fincas o tierras.

Y con los automóviles no habría los peligros que encierra la nueva norma para con la propiedad, dado que el capricho, la conveniencia, vanidad, o el propio lujo que pueden ser un peligro para los propietarios, víctimas de aquellos apetitos ajenos, no puede rezar para con los automóviles puesto que hay muchos y pueden adquirirse los modelos apetecidos, ¡qué más quisieran los constructores!

COLABORACION

El Turismo en España

De unos años a esta parte, el viejo solar hispano ha adquirido, en muchos países extranjeros, un interés turístico extraordinario.

Tienen razón las brujas de «Mabeth»: «El mal es bien y el bien es mal». Las malas obras de «estañolada» que tantas protestas levantaron por parte de muchos y muy sedudos y prudentísimos varones, nos trajeron el bien de despertar la curiosidad en el mundo. Y, en plena convalecencia de la guerra grande, empezaron a iniciarse los viajes «al país de los naranjos en flor». Luego ha ido en aumento el afán de visitarnos hasta el punto de que, durante la última primavera y lo que llevamos de verano, han pisado tierra española numerosas caravanas de turistas tan importantes por la cantidad como por la calidad de sus componentes.

Es seguro que los desengaños que haya podido sufrir el turista incauto, al comprobar que ni nuestras mujeres llevan la famosa navaja en la liga ni todos los españoles somos toreros o contrabandistas, habrán sido sobradamente compensados por las agradabilísimas sensaciones produci-

por nuestros múltiples y diversos paisajes de incomparable belleza y los encantos sin fin de nuestros monumentos y ruinas históricas. Luego las ciudades de primer orden les habrán convencido de que nuestro europeoismo se desarrolla en progresión ascendente.

He ahí una circunstancia excepcional que todos los españoles venimos obligados a aprovechar contribuyendo lo más eficazmente posible a la intensificación de esos viajes.

La iniciativa oficial viene obligada a desarrollarse en el sentido de llevar a cabo una propaganda bien orientada en el extranjero y encaminada a encauzar esa desbordante curiosidad suscitadora de una circunstancial inmigración altamente beneficiosa.

Hasta ahora nuestros visitantes obran por propio impulso. Es preciso que nosotros agudicemos esa curiosidad aportando los más valiosos estímulos.

La intensificación y mejora de todos los medios de transporte de viajeros debería convertirse en necesidad inaplazable por lo que tiene de fundamental. Las compañías ferrovia-

rias vienen obligadas, aunque sea periódicamente, a hacer un esfuerzo. El Estado, las Diputaciones y los Municipios, no pueden permanecer inactivos. Una buena red de carreteras y caminos en perfecto estado de conservación, constituyen el elemento básico para el fomento del turismo en estos tiempos en que el empleo del automóvil está tan generalizado y ofrece tantas ventajas al viajero curioso que dispone de un tiempo limitado para recorrer su itinerario. En cuanto a las poblaciones, ni qué decir tiene que vienen obligadas a ponerse, en higiene y belleza urbana, a la altura de unas circunstancias que representan un ingreso tan saneado como cuantioso.

Pero no pára aquí todo. Los particulares, y de modo especial los que salen más directamente beneficiados con la intensificación del turismo, tienen el deber de contribuir a la mejora de todos los servicios públicos y privados que el forastero ha de utilizar.

Hay que sacudir toda pereza y acostumbrarse a prescindir de una ta-cañería que a fin de cuentas, resulta contraproducente.

No basta con que la Comisión Regia del Turismo en Madrid, la Sociedad de Atracción de Forasteros en Barcelona y otras Corporaciones de esta índole que existen en diversos puntos, realicen plausibles esfuerzos y mantengan una perfecta organización local. No; hay que establecer una bien estructurada e íntima relación interprovincial que haga posible la propaganda, regular y metódica, en la Prensa nacional y en la extranjera. Cada municipio español, por modesto que sea, debe preocuparse del interés turístico que pueda tener por sus bellezas arquitectónicas o por los encantos de sus alrededores. Pensemos que, a lo mejor, un pueblecito olvidado en un rincón de la sierra, o medio oculto en una plaza, puede convertirse en un punto de singulares atractivos.

El viajero curioso que haya recorrido España detenidamente ¿cuántas veces no se habrá visto sorprendido por los insospechados encantos de un paisaje que jamás oyó nombrar? Existen en toda la península rincones ignorados cuya incomparable belleza merece salir del anonimato y recabar para sí la pública curiosidad.

Si se llegase a esa articulación del interés turístico de las bellezas naturales de nuestro paisaje, de arro-

llando una propaganda intensa y extensa, en un sentido moderno, veríamos afluir un contingente de turistas como no pudimos sospechar jamás.

Eso sí, antes de lanzarnos a esa propaganda sería necesaria una revisión de las condiciones turísticas que reúnen la mayoría de nuestras localidades. Porque no es cosa de atraer al turista para luego alojarlo de mala manera en un fonducho caro, antihigiénico y destaralado, como la mayor parte de los que se encuentran por ahí. Entre otras razones, porque equivaldría a cerrar esa fuente de ingresos a base de escarmentados, lo cual echaría a rodar la eficacia de toda propaganda bien dirigida.

Lo esencial estriba en una buena red de comunicaciones, que permita establecer itinerarios cómodos y agradables, secundada por el máximo de perfección en los alojamientos.

Lo demás sería lo de menos. Las bellezas naturales abundan en nuestro país, que es una bendición. Y en cuanto a ciudades históricas, dignas de ser visitadas, no tenemos nada que envidiar.

En tales condiciones ¿cómo es posible que dejemos perder los sanadísimos ingresos que supone el desarrollo del turismo? ¿Cómo no se ha pensado todavía en la formación de poderosas empresas con el exclusivo objeto de explotar el turismo desde diversos puntos de vista a cual más necesario?

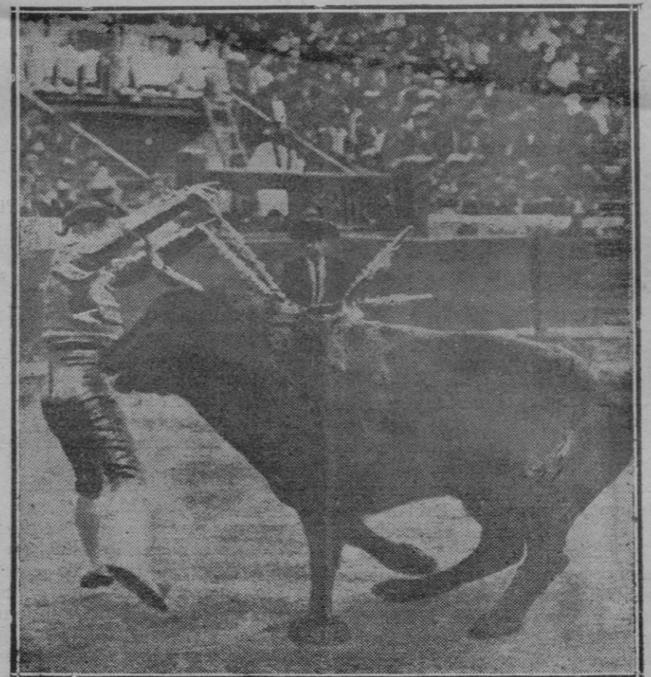
Quisiera que la samilla que, desde estas hojas volanderas, acabo de lanzar, no cayese en terreno yermo. ¿No habrá por ahí hombres de iniciativas, y de capacidad organizadora, capaces de recoger estos propósitos?

El periodista ha cumplido su deber. Que los que puedan entender, entiendan. Si personas de reconocida autoridad y competencia se uniesen para llevar a cabo esta iniciativa, ¿sería tan difícil convocar un Congreso Nacional del Turismo? He ahí el punto de partida. Que cada localidad, que se considerase con derecho a ello, enviase su representante. Estoy seguro que lo demás se lograría fácilmente.

La hora es propicia. La curiosidad extranjera por conocer el viejo solar hispano va en aumento. ¿A qué esperamos?

Santiago VINARDELL

Una brillante faena del «Niño de la Palma»



El famoso diestro clavando banderillas en una de sus tardes de gran torero.—El «Niño de la Palma» debe torear el domingo próximo en Palma siendo esperada con verdadero interés su actuación



El Excmo. Sr.

D. José Cotoner y Allendesalazar

CONDE DE SALLEN

HA FALLECIDO

R. I. P. A.

El Centro Conservador ruega a sus amigos que se sirvan asistir al funeral que en sufragio del alma del finado se celebrará mañana lunes día 27 del corriente, a las once, en la Iglesia del Santo Hospital de esta ciudad.

Primer aniversario del fallecimiento de Don Rafael Cerdó Pujol

E. P. D.

Comandante de Intendencia

Todas las misas que se celebrarán mañana lunes 27, en la Iglesia de las Religiosas Teresas, desde las siete hasta las diez y media serán aplicadas para su eterno descanso como también el funeral que se celebrará a las once en dicha Iglesia.

La familia del finado suplica a sus amistades la asistencia a alguno de dichos actos.

Las gemelas

(CUENTO)

Eran dos lindas hermanas gemelas, tan parecidas en todo, que a su misma madre le costaba gran trabajo distinguir a Marta de Rosa.

Se habían criado juntas, alegres y juguetonas, y nunca se habían separado una y otra en el curso de sus diez y ocho años.

Entonces pensó su madre en llevarlas al baile para ver si encontraban marido, y con tal objeto fueron a los grandes almacenes para proporcionarse vestidos, calzado, medias, etc. Por desgracia, si Marta y Rosa eran coquetas, sus medios económicos no estaban a la altura de su coquetería, y cuando enseñaron a su padre lo que habían comprado, éste exclamó:

—¡Pero esto es muy caro! Hay que elegir otra cosa más económica.

Y como no había más remedio que someterse a la voluntad paterna, y no querían llevar vestidos peores, se les ocurrió esta solución heroica:

—Nos quedaremos con un solo vestido para las dos e iremos al baile un día una y otra vez otra.

El padre accedió.

Marta y Rosa encontraron tan aceptable esta combinación, que a los pocos días acordaron no comprarse en lo sucesivo sino ropa y calzado para una, que utilizarían alternativamente.

Desde entonces, las inseparables Marta y Rosa no volvieron a salir juntas.

Una tarde de junio en que Rosa estaba de paseo luciendo su vestido

de verano, Marta bordaba junto a la ventana.

De pronto alzó la vista. Al otro lado de la calle, asomado a un balcón, un joven la contemplaba fijamente.

Era rubio y simpático.

Sus miradas se encontraron; se ruborizaron ambos, y no pasó más.

Al día siguiente salió Marta de paseo, y Rosa se sentó a bordar junto a la ventana.

El joven de la víspera estaba también en el balcón. Engañado por la semejanza de las dos hermanas, saludó a Rosa con una inclinación de cabeza. Rosa sonrió.

—Esto va bien—se dijo el joven simpático.

Al día siguiente envió un beso furtivo a Marta.

Otra tarde fué Rosa quien recibió

en su regazo una flor, diestramente arrojada.

El idilio siguió así durante un mes, hasta que el galán, muy enamorado, se decidió a ser más activo.

Marta estaba aquel día de guardia. Cuando se puso a la ventana, el joven, desde su balcón, le enseñó una gran hoja en blanco, en la que había escrito en gruesos caracteres: «¿Quiere usted ser mi mujer?»

La pequeña dijo que sí con la cabeza.

Pero veinticuatro horas después le estaba reservada a Rosa una emoción semejante al preguntarle el galán por el mismo procedimiento: «¿Cuándo nos casamos?»

Y Rosa respondió con una sonrisa angelical.

El joven pasó el día haciendo proyectos magníficos y la noche en un sueño radiante.

Las gemelas, por el contrario, no pudieron conciliar el sueño. Después de dar mil vueltas en el lecho, Rosa llamó a su hermana.

—¿Duermes, Marta?

—No, querida.

—Mejor, porque quiero darte una noticia. Me caso.

—¿Tú? ¡Qué casualidad! Yo también. Así podremos usar el mismo vestido de novia. ¿Cómo es tu novio?

—Un joven rubio, que vive enfrente.

—¡Imposible! ¡Si con quien se casa es conmigo! Ayer pidió mi mano por la ventana.

—Debes de estar equivocada, porque mi novio me ha preguntado hoy: «¿Cuándo nos casamos?»

—¿Se estará burlando de nosotras?

—Y si fuera víctima de nuestro parecido? Hay que salir de dudas.

—Vamos a llamarlo.

Al día siguiente el joven leyó un cartelón que decía:

«Suba a las ocho y media. Se le aguarda.»

El galán lanzó un grito de alegría. De pronto se inquietó.

—¿Estará sola? ¿Cómo me presentará? ¿Qué voy a decirle? De seguro que voy a tartamudear y quedará en ridículo.

Entonces, para cobrar ánimos, tomó varios ajenjos como aperitivo y fué a un restaurante, donde comió bien y bebió copiosamente. Y sintiéndose con ánimos subió a casa de su dulcinea.

Cuando entró en el salón Marta y Rosa le aguardaban juntas, en pie.

El joven se detuvo, se frotó los ojos varias veces, y asustado exclamó:

—¡Cielos! ¡Estoy borracho y veo doble!

Y avergonzado salió corriendo y no se le volvió a ver más.

Así terminó el primer idilio de Marta y Rosa, cuya única culpa era haber venido al mundo en serie.

Jean BONOT

Pérdida Se ha extraviado una cartera conteniendo un billete de Banco de 50 pts. varios documentos y un carnet de chauffeur.

Informarán Hostal de la Palma, Plaza del Olivar, donde gratificarán el hallazgo.

CASA DE RECREO

Se alquila una, piso bajo, situada en el Portixol. - Informarán en esta Administración.

Se vende en condiciones de navegación el Bergantín Goleta SAFFI, de 330 toneladas, de la matrícula de ésta.

Dirigense a bordo mismo en el Mollet a su Capitán José Rodríguez.

